

**Presentación de Fanny Ann Eddy<sup>1</sup> de Organización MADRE**  
Item 14 - Sesión 60, Comisión de Derechos Humanos

Distinguidos/as miembros/as de la Comisión:

Mi nombre es Fanny Ann Eddy y represento a MADRE. También soy miembro de la Asociación Gay y Lesbiana de Sierra Leona.

Quiero aprovechar esta oportunidad para hacer de su conocimiento los peligros que enfrentan organizaciones y personas vulnerables, no sólo en mi querido país, sino en toda Africa.

Mi tema de interés es la comunidad, gay, lesbiana, bisexual y transgénero, un tema que la mayoría de líderes africanos procura evitar. De hecho, la mayor parte de nuestros líderes prefiere pretender que no existimos. Su rechazo tiene consecuencias muy negativas para nuestra comunidad.

Existimos, pero como se empeñan en negar nuestra existencia, vivimos con temor permanente: temor a la policía y a los funcionarios que pueden arrestarnos y encarcelarnos sólo por nuestra orientación sexual. A manera de ejemplo, hace poco arrestaron un joven en Freetown por vestirse de mujer. Estuvo detenido una semana entera sin que se presentaran cargos en su contra. Aunque pude abogar personalmente a su favor y lograr que las autoridades lo pusieran en libertad, muchas otras personas en su misma situación hubieran permanecido en la cárcel indefinidamente, ya que muy pocas personas son capaces de intervenir a su favor.

Vivimos con el temor de que nuestra familia nos repudie, ya que es frecuente que las personas lesbianas, gay, bisexuales y transgénero sean expulsadas del hogar cuando sus familiares conocen su verdadera identidad. Muchas de estas personas que son expulsadas de sus hogares debido a su orientación sexual o a su identidad de género son muy jóvenes y no tienen a dónde ir, por lo que quedan en la calle, sin hogar ni comida, y se ven obligadas a recurrir al trabajo sexual para sobrevivir.

Vivimos con temor en nuestras propias comunidades, donde estamos constantemente expuestas/os al acoso y la violencia de vecinos y otras personas. El hecho de que sus ataques homofóbicos no sean castigados por las autoridades estimula aún más los comportamientos discriminatorios y violentos contra las personas lesbianas, gay, bisexuales y transexuales.

Cuando los líderes africanos apelan a nuestra cultura, tradiciones, religiones y normas ancestrales para negar nuestra existencia, están mandando un mensaje de tolerancia a la discriminación, la violencia y las indignidades de todo tipo.

Esta negación tiene consecuencias particularmente terribles en el contexto de la epidemia de VIH/SIDA.

Según un estudio reciente, publicado en diciembre del 2003 por la Asociación Gay y Lesbiana de Sierra Leona conjuntamente con Health Way Sierra Leone, el 90% de los varones que tienen sexo con hombres también mantienen relaciones sexuales con mujeres, ya sean esposas o novias. De ese grupo, el 85% dijo no utilizar condones. Es evidente que los mensajes de educación sexual y prevención del VIH no les llega a estos hombres. También es evidente que muchos hombres se casan, no porque ese sea su íntimo deseo, sino para satisfacer las expectativas y demandas de la sociedad -de una sociedad que los hace temer por su libertad y hasta por sus vidas a causa de su orientación sexual.

El silencio que los rodea, la negativa a reconocer su existencia o a reconocer sus necesidades de servicios de salud, no sólo los pone en peligro a ellos, sino también a sus esposas y novias.

Sin embargo, a pesar de todas las dificultades que enfrentamos, tengo fe en que el

reconocimiento de esta Comisión a la dignidad intrínseca y al respeto que merecemos las personas lesbianas y gay contribuirá a un mayor respeto de nuestro derechos humanos. Como muestra la lucha por la liberación de Sudáfrica, cuya constitución prohíbe la discriminación por razones de orientación sexual, el respeto a los derechos humanos de las personas tiene el poder de transformar las sociedades. Puede hacer que las personas entiendan que, a fin de cuentas, todos somos seres humanos y como tales merecemos dignidad y respeto.

El silencio crea vulnerabilidades. Y ustedes, miembros de la Comisión de Derechos Humanos, pueden romper el silencio. Ustedes pueden reconocer que existimos, en África y en todas partes, y pueden reconocer que todos los días se violan nuestros derechos humanos a causa de nuestra orientación sexual o nuestra identidad de género. Ustedes pueden ayudarnos a luchar contra estas violaciones y a obtener los derechos y libertades plenas que nos corresponden en todas las sociedades, incluyendo mi amada Sierra Leona.

---

<sup>1</sup> NRD: Fanny fue asesinada recientemente en su país. En homenaje a ella, ha circulado este documento, que expresa sus luchas a favor de los derechos humanos y de los movimientos LGBTTT.